

# みんなくりポジトリ

国立民族学博物館学術情報リポジトリ National Museum of Ethnology

## Los danzantes de tijeras en la fiesta del Corpus Christi

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2009-04-28 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: Caverro Carrasco, Ranulfo メールアドレス: 所属:
URL	<a href="https://doi.org/10.15021/00002269">https://doi.org/10.15021/00002269</a>

## Los danzantes de tijeras en la fiesta del Corpus Christi

*Ranulfo Cavero Carrasco*

### 1. Matara y Paico

Al sur este del departamento de Ayacucho se encuentra la provincia de Mariscal Sucre y la cordillera de Wanso o Qarhuarazo (Foto. 6); entre su escarpado territorio que tiene altitudes que oscilan entre 2,000 a 5,000 m.s.n.m. hay una importante cuenca, la cuenca del río Soras o Chicha. Este río sirve de límite natural entre dos provincias y dos departamentos: Mariscal Sucre (Ayacucho) y Andahuaylas (Apu-rímac), que a su vez forman parte de la sub-región "Chanka" de la región "Libertadores-Wari".

En ambas márgenes del río Soras o Chicha hay muchos distritos y/o comunidades campesinas, siendo Santiago de Paucaray (donde está Matara) y Paico dos distritos que quedan en la margen izquierda y pertenecen a la provincia de Mariscal Sucre; en general son de clima frígido.

Santiago de Paucaray y Paico limitan por el norte con el nuevo distrito de San Salvador de Quije, por el sur con el distrito de Soras, por el este con los distritos de Umamarca, Huayana y Chaccrampa de la provincia de Andahuaylas, y por el oeste con San Salvador de Quije y Soras.

En la época prehispánica y parte de la colonia temprana, gran parte de la cuenca del río Soras fue ocupada por la gran etnia de los hatun soras. El cronista Sarmiento de Gamboa hace referencia de la existencia del Sinche Guacrilla de Soras. Con el correr de los años, con ligeras variaciones, los pueblos han mantenido una tradición común; sus mismos pobladores dicen ahora que "las familias existentes en la cuenca son las mismas", "culturalmente mantienen la misma tradición", "casi todos los pueblos de la cuenca tienen las mismas costumbres". En los últimos años, se percibe que la secta evangélica, si bien todavía con poca influencia, tiene más aceptación en las comunidades de altura como Paucaray y Matara (donde hay 14 evangelistas) y Paico (6 evangelistas).

Santiago de Paucaray cuenta con 15 caseríos y 4 anexos: Chullhua, Atiwara, Autama y Matara. El primero de ellos está ubicado al pie del nevado de Qarhuarazo. Su capital, Paucaray, tiene la categoría de "pueblo", reconocido como tal mediante Ley No. 14079 del 21 de mayo de 1962; está en una altitud de 3,229 m.s.n.m. y está ubicado en 14°02'28" de latitud sur y 73°38'11" de longitud oeste (Foto. 7)." Su nombre deriva de pauca, arbusto que sirve para hacer germinar el maíz y convertirlo en jora para preparar chicha.

El distrito cuenta con 1,187 habitantes, de ellos 576 son varones y 611 mujeres. Hablan el castellano escasamente 180 personas y hay un alto índice de analfabetismo que llega a 335 habitantes. Hay 266 unidades agropecuarias con una superficie total de 2,707.04 has. de la cual la superficie agrícola es escasamente 348.20 has., casi totalmente con cultivos transitorios. La mayoría de productores son "persona natural" y las cuatro comunidades controlan 2,177.00 has. de tierras.<sup>2)</sup>

Esta vez nuestra atención se circunscribe en el anexo de Matara (que está en la zona quechua a 2,900 m.s.n.m.) que junto con Autama (está a 3,900 m.s.n.m.) tienen una población de 418 habitantes y 182 viviendas particulares. El anexo de Matara, tiene a la vez dos asentamientos, el mismo Matara y Autama. Los habitantes del asiento primigenio de Matara, se vieron forzados a trasladar su centro poblado que estaba en una peligrosa quebrada y entre peñascos, a un lugar más seguro que es Autama. Aquí están la mayoría de los matarinos, han quedado otros en la residencia original y 15 familias viven en una "isla" pastoril debajo del nevado Qarhuarazo, en la llamada comunidad de Santa Rosa de Ccaraccara. Para evitar confusiones nos referiremos genéricamente como Matara a cualquiera de estos asientos.

Según la tradición oral y la documentación colonial, es uno de los pocos centros poblados más antiguos de la región junto con Soras y Paico, de ahí que algunos lo consideren Uchuy Soras, en contraste con Hatun Soras (Pequeño y Gran Soras, respectivamente).<sup>3)</sup>

Los matarinos controlan tres pisos ecológicos, la parte alta o suni donde los pastores crían ovinos y camélidos sudamericanos y se cultiva en algunas partes papas y ollucos; en la parte quechua donde están los centros poblados, siembran papa, cebada y trigo; y en la parte baja o quebrada cultivan maíz y tienen algunos frutales. La producción agrícola se destina principalmente al consumo familiar, algunos pequeños excedentes se intercambian a través del trueque entre los campesinos de la parte baja e intermedia (maíz y trigo) y los de la parte alta (papa, cebada, olluco). El trueque "equivalente" es de una arroba de maíz por una de papas. También intercambian internamente lana, carne fresca, charqui, tejidos de lana por maíz, trigo, cebada, papa, olluco.

Los pastores de Matara que viven cerca al nevado de Qarhuarazo, para abastecerse de productos, realizan, además, largos viajes por maíz desgranado a los valles de Huancaray y Ongoy (Andahuaylas) e incluso van a la selva de Ayacucho y Cuzco por coca, la "yerba sagrada de los Incas".

A pesar de la tradición común, los pobladores de Paucaray, Matara y Atiwara ven a los soreños como a un todo homogéneo y con cierto desprecio "porque ahí vivían los mistis que eran vistos como hijos de españoles. Esta contradicción es fuerte. Cuando el 'misti' iba con mulas y espuelas decían *saqra* (diablo)" (información oral de Héctor Espinoza). En efecto años atrás en Soras habían muchos hacendados, era y es una zona de más recursos económicos, es visto como "más desarrollado", mientras que aquellos pueblos tienen más rasgos "indígenas".

El calendario de fiestas de Matara no difiere mucho del resto de las comunidades de la cuenca. Lo típico son la festividad del Corpus Christi que se celebra en junio, con

participación de danzantes de tijeras, y la Fiesta Patronal que se celebra el 15 de agosto en homenaje a la “Virgen de la Asunción”. Además, es de destacar la existencia de ritos pastoriles relacionados al maíz: ritos para conseguir y abastecerse de maíz, y el uso de este cereal para realizar el ritual del pago a la Pachamama. En la siembra del maíz y la papa realizan rituales amenizados por hermosos *qarawis*.

Además de su Santa Patrona y su “Niñito” de Corpus Christi, rinden culto a sus *apus*, principalmente al Qarhuarazo, deidad tutelar de muchos pueblos circundantes, a Yanaorqo, Antalla y Sombriruchayoq Wayqo. A este último, que es una gran piedra que está en la cima de un cerro, se acercan todos los danzantes de tijeras para pedir su bendición (Foto. 9). También destaca el culto a las *illás* o *wamanis*. Tienen varios especialistas religiosos, además del pongo, hay curanderos que sanan diversas enfermedades (existe un interesante mito sobre “María Pichana y Pedro Chochoqa”), presagiadores y adivinos que ven los tres tipos de rayos o illapas y auguran la suerte de las personas pero sobre todo de los ganados. Dentro de estos especialistas religiosos y personalidades más respetadas se encuentran los danzantes de tijeras, siendo los más famosos Sergio Yalli (con el seudónimo de “Echor”) y Alberto Alarcón (“Ñato”).

El vecino distrito de Paico se encuentra a 3,073 m.s.n.m., está entre 14°02'04" latitud sur y 73°38'26" latitud oeste. Tiene la categoría de “pueblo” creado mediante Ley No. 12301 del 3 de mayo de 1955 (Foto. 8). Tiene una población total de 1,076 habitantes, de los cuales 518 son varones y 558 son mujeres que viven en 536 viviendas particulares. Hablan el castellano sólo 141 personas, el resto el quechua o runasimi, y 282 campesinos son analfabetos. Tiene dos centros poblados “urbanos”: Paico, la capital, con 570 habitantes y Sihue con 354 personas, además de 12 caseríos.<sup>9</sup>

El distrito de Paico cuenta con 238 unidades agropecuarias y una superficie de 7,102.07 has. (casi tres veces más que Paucaray), siendo escasa la superficie agrícola que llega a 330.83 has., casi totalmente con cultivos transitorios. La mayoría de los productores son “persona natural”, existiendo dos comunidades campesinas que controlan 6,451.04 has.<sup>9</sup>

Tiene en general, casi las mismas características geomorfológicas, económicas y culturales que Matara. En la feria agropecuaria de Soras (agosto de 1997) vimos en exposición una buena variedad y calidad de maíz paiqueño.

Es un pueblo más antiguo que Paucaray, se pueden ver todavía las arquerías de estilo colonial. Antes de ser distritos, Paucaray y San Salvador de Quije pertenecían a Paico (información de Romaldo Molina). Cuando fuimos, uno de los hechos que me impresionó fue que las mujeres llevan flores puestas en sus sombreros, algunas incluso son artificiales, y por ellas se les distingue de otras comunidades.

En los carnavales, años atrás competían “Incas” y “Coyas”(versión de Bernardo Peceros); en el mes de junio se celebra el Corpus Christi con danzantes de tijeras; el 24 del mismo mes es la fiesta patronal en homenaje a su Santo Patrón San Juan Bautista; el 6 de setiembre se inicia la celebración de la fiesta del agua, siendo el día 8 el día central.

Sus *apus* más importantes son Yanaqocha (una catarata) y Hatunrumi. Este último está aproximadamente a un kilómetro del pueblo y es una piedra grande como indica su nombre en forma de danzante de tijeras; dicen que “es una momia que anteriormente fue un danzante de tijeras”, una especie de ancestro de estos competidores. Estos rinden culto a ambos *apus*, especialmente en la Semana Santa, para que los proteja y les dé fuerza. Entre sus especialistas religiosos está Hernán Huamán, un famoso curandero con poderes para realizar actos de brujería adquirido luego que un “relámpago rayo” le agarró en Qarhuarazo donde vivía antes, nevado donde se encuentra —dice él— todo su “herbolario”. Entre sus danzantes de tijeras más importantes están Pichiwa Ayala (“Halcón”) y Lino Oyolo Cancho (“Cristalcha”) que ya viven en Lima; y Marcelino Pichiwa (anciano) y Humberto Pichiwa Gaspar, que continúan en Paico, a pesar de los tiempos difíciles.

“Siempre Matarawan Paykuwan tupaniku” nos dice el danzante de tijeras Sergio Yalli de Matara: siempre los matarinos y paiqueños nos encontramos, en la fiesta del Corpus Christi.

## 2. La fiesta de Corpus Christi

La competencia-reciprocidad entre los danzantes de tijeras, en la festividad del Corpus Christi (fiesta del solsticio de invierno), ganó esta vez nuestra atención.

Todos los años en la fiesta del Corpus Christi, que se celebra en junio (siendo el día movable),<sup>8)</sup> se produce esta competencia en dos etapas: una primera etapa se lleva a cabo en Paico a donde se trasladan los danzantes de tijeras y parte de la población de Matara; en una segunda etapa la contienda se realiza, con un intervalo de dos días, en Matara; esta vez son los de Paico quienes retornan la visita. Estas etapas tienen, además de la competencia, fuertes visos de reciprocidad o *ayni*, en un cuadro de aparente contradicción.

### Primera etapa: Matarinos en Paico

Los “cargontes”<sup>7)</sup> matarinos del Corpus Christi, una semana antes se trasladan a Paico y proceden como si estuviesen en su propia comunidad: ubican una casa (que puede ser alquilada o cedida por un paiquino) para hacer los preparativos de la fiesta: elaborar la chicha de jora y otros quehaceres propios de este tipo de festividad y competencia.

El día señalado, los cargontes de Matara, junto con sus familiares y un buen número de conpoblanos adultos y jóvenes (sobre todo los que emigraron a Lima y vuelven para las principales festividades), mujeres y hombres, solteros y casados —que en total suman entre 60 y 70 personas— se trasladan a Paico con collares de frutas al cuello y llevando a su “Niño Jesús” en el hombro.<sup>8)</sup> Al llegar a Paico son recepcionados alegremente y con mucho entusiasmo por los cargontes o maysos en la plaza principal del pueblo, sabedores que recibirán el mismo trato cuando se trasladen después a Matara: les dan su *chuncu* (o chunquito)<sup>9)</sup> de trago (“quemadito” o alcohol

hidratado) y luego el Niño Jesús es llevado a la iglesia donde permanece hasta el día de la procesión.

Se empieza a tocar y cantar huaynos (género musical) para que los cargotes y los acompañantes de ambos pueblos bailen aproximadamente una hora, luego se abrazan entre cargotes, destacándose un ambiente de alegre participación colectiva. Hasta aquí la presencia de los danzantes de tijeras no es aún protagónica.

Finalizado el baile general al son y el ton de los huaynos, el teniente gobernador de Matara, que es la máxima autoridad política y dirige la competencia, anuncia que al día siguiente, a las 5:30 de la mañana, empezará la competencia de los distintos grupos de danzantes de tijeras.

Efectivamente, a esta hora se inicia en la plazoleta del pueblo lo que todos esperan con ansia y viene a ser la parte central de la celebración del Corpus Christi: la danza ritual. En líneas generales se trata de un ritual realizado por un danzante y dos músicos que tocan instrumentos de cuerda: uno el violín y otro el arpa. El danzante, que tiene un lujoso vestido colorido, lleva en una mano una tijera grande de metal sin eje central, cuyo movimiento produce un sonido musical muy especialísimo que armoniza con la melodía que interpretan sus acompañantes; y en la otra mano lleva un pañuelo. En la fecha indicada realizan la competencia con otros grupos de danzantes, y —sin dejar de manipular las tijeras— bailan, realizan unos pasos especiales, saltan, hacen pruebas acrobáticas y actos de magia que incluso les puede ocasionar la muerte en el afán de salir victoriosos. Junto al danzante también compiten los músicos con sus iguales. Sin embargo, antes de iniciar la danza, por la noche ya han cumplido el ritual llamado plaza torre *rantiy* (compra de la torre de la plaza) para ser favorecidos durante la competencia con más habilidad y destreza. Más antes aún, han tenido que hacer sus *pagapus* y *tinkas* (ofrendas) a sus divinidades y han tenido que haber preparado sus *pastas* (actos de magia).

La competencia tiene varias fases, se inicia con la música llamada *chaqui tupachiy* (ensayo de la coreografía de la danza), donde hay una pre-calificación realizada por la misma población y luego los danzantes se van a descansar.

Se reinicia a las once de la noche y continúa la competencia hasta las cuatro de la mañana. Aquí es donde se produce el verdadero encuentro entre los competidores. Del pampa ensayo (baile por lo bajo), pasan a las patadas (voltearse como aeróbicos), continúan con la *pasta* (que son las diversas habilidades que demuestran cual si fuesen magos) y finalizan con la prueba (entre ellas, bajar de la torre por una cuerda al son del tañer de las tijeras, el traspasarse con alambres la boca o la cara, etc.). Cual un jurado colectivo, es el pueblo el que los está calificando brindando mayores aplausos a los mejores. El danzante vencedor, luego de una reñida y espeluznante competencia, es premiado por las autoridades con un *chuncu* y una botella de trago, y la comunidad triunfadora acrecienta su prestigio en la región.

En el interín de la competencia, en los momentos de descanso, los cargotes de ambos pueblos están reciprocando chicha hervida y trago quemado en *chunquitos*.

Aquí no termina la activa participación de los matarinos en Paico. La competencia prosigue pero esta vez ya no entre danzantes de tijeras, sino entre comunidades:

inmediatamente después de la premiación del danzante ganador, los cargontes y sus familiares, los músicos y los matarinos en general sacan a su Niño Jesús de la iglesia en procesión por el perímetro de la plazoleta del pueblo de Paico, en compañía pacífica de los “dueños de casa” (paiquinos); pero luego a medida que el Niño está cumpliendo el recorrido perimétrico y ya se está acercando a la iglesia y así dar por terminado el acto litúrgico, los matarinos presurosos (los mismos que estuvieron esperando con ansias este momento) “agarran” al Niño Jesús e impiden que entre nuevamente a la iglesia, y más bien se lo llevan rápidamente a Matara, lugar de donde procede. Este hecho que se sucede velozmente es con el objetivo de evitar que el Niño entre nuevamente a la iglesia conducido por los paiquinos por que de ocurrir esto se quedaría por siempre en Paico.

Así finaliza la fiesta. Para despedir a los visitantes se realiza el ritual llamado despacho organizado por los paiquinos: en el camino de retorno, cerca a un cerro llamado Orccopata, beben licor en *chuncos* los cargontes de ambos pueblos y sus acompañantes. Se despiden los de Matara y emprenden el camino de retorno a su comunidad; al día siguiente se autoelegirán los cargontes del próximo año. Los organizadores del despacho se quedan un tiempo más bebiendo y bailando y luego se sirven el famoso “convido” antes de volver a casa.

### **Segunda etapa: El retorno de la visita (los paiquinos en Matara)**

Después de dos días, los cargontes y sus familiares, los comuneros y los danzantes de tijeras de Paico se aprestan a devolver la visita e ir a Matara. El proceso de la festividad, la competencia de los danzantes de tijeras y la contienda por quitarse al Niño Jesús sigue los mismos pasos ya descritos. Se cuenta que los “dueños de casa”, esta vez propician riñas generalmente por la madrugada.

Después de dos días de visita, los cargontes de Matara organizan el despacho en Atiwara (un anexo de Paucaray) donde los despiden a los visitantes bebiendo y bailando, y al final comen gallina con cancha. Esta vez los paiquinos se despiden y emprenden el camino de retorno. En Paico, el compadre del cargonte los está esperando con la cena preparada; comen todos y vuelven a bailar huayno hasta la media noche. Al día siguiente, los cargontes del Corpus Christi que pasaron la fiesta matan una vaca y organizan el “convido”, consumen *chunquitos* de trago, chicha de jora y de molle. Por la tarde se autonominan los cargontes para el próximo año.

En los pueblos que conforman la cuenca del río Chicha, los danzantes de tijeras constituyen parte importante de los rituales de la Navidad, Bajada de Reyes, Semana Santa, el Corpus Christi, San Juan, las Fiestas Patronales y la fiesta del agua o *yarqa aspiy*. Cada pueblo cuenta con sus grupos de danzantes, pero algunos destacan más que otros. Según los informantes sobresalen en la región los de Chaccrampa<sup>10)</sup> y Huayana,<sup>11)</sup> en la margen derecha del río Chicha, y Matara y Paico en la margen opuesta.

Con el correr de los años hay pueblos como Soras que ya no cuentan con esta tradición,<sup>12)</sup> y quienes lo conservan, en sus diversas festividades o rituales religiosos, intercambian danzantes de tijeras, “enviando” a sus danzantes a otras comunidades y

recibiendo danzantes de otros pueblos, inclusive de fuera de la cuenca como Cabana, Andamarca, Huaycahuacho y Puquio, generándose así no solamente relaciones y vínculos intercomunales al interior de la región, sino fuera de ella, extra regionales. Al parecer este intercambio es prescriptivo si consideramos que esta danza ritual por naturaleza es competitiva. Esta contienda adquiere tres modalidades o características: a) competencia entre pueblos o comunidades con fuertes animadversiones en donde la disputa o *atipanakuy* adquiere contornos dramáticos, b) competencia entre pueblos donde no hay ninguna enemistad como la que se llevaba a cabo entre Soras y Pomacocha, y c) competencia entre pueblos que mantienen una rivalidad de “baja intensidad” (Matara y Paucaray antes pertenecían a Paico), la misma que adquiere contornos de amistad y reciprocidad como la que se realiza entre Matara y Paico.

Años atrás, habían danzantes de tijeras en Soras como Joaquin Aquino que se enfrentaba a famosos danzantes de Andamarca y Cabana. Se cuenta del joven aspirante a danzante Maxe Buleje que huyó despavorido ante la presencia del diablo, colgado del techo de la casa donde practicaba, incumpliendo así el pacto que había hecho con “el maestro” (versión de los líderes de la comunidad).

Un estudio integral de los danzantes de tijeras está por hacerse, felizmente ya se tienen importantes avances;<sup>13)</sup> sin embargo, es menester profundizar y realizar una sostenida pesquisa de campo en las mismas comunidades rurales donde tienen un particular arraigo: la cuenca del río Soras o Chicha y en Lucanas.

Nos atrevemos a pensar que estos danzantes se originaron en la época pre-inca, entre las etnias de los hatun soras, los rucanas y los angaras, haciendo el papel de sacerdotes o chamanes. En la época colonial, y en la misma República, sufrieron transformaciones —presionados por la persecución del que fueron objeto y por las prohibiciones para que actúen— tanto en el nombre,<sup>14)</sup> como en la vestimenta, el uso de las tijeras y la coreografía,<sup>15)</sup> pero mantienen hasta la actualidad su esencia andina vinculada a la cosmovisión y la religiosidad tradicionales.

Una cuadrilla de danzantes de tijeras está compuesta por un danzante, un violinista, un arpista y un caporal elegido por la comunidad. En otros casos acompañan, además, otros personajes. Los danzantes son generalmente varones, encontrándose casos aislados de danzantes mujeres.<sup>16)</sup> Danzan en las fiestas religiosas cristianas, que a la vez están vinculadas o tienen relación con el calendario agrícola andino. Se baila en los departamentos del centro sur del Perú: Ayacucho (especialmente en la cuenca del río Soras y Lucanas), Apurímac (particularmente en Aymaraes y Andahuaylas), Huancavelica (en especial Tayacaja, donde los danzantes se llaman galas) y en el extremo norte del departamento de Arequipa, colindante con Ayacucho donde se les llama villanos; coincidiendo de esta forma el mapa de los danzantes de tijeras con el mapa del Taqui Onqoy.

En el futuro, es de particular interés profundizar el estudio de la espiritualidad y religiosidad de los danzantes de tijeras, ya que es interesante ver por ejemplo, cómo éstos se preparan desde la niñez dentro de círculos familiares donde el “arte” se transmite de generación en generación, pasando por interesantes ritos de iniciación y optando nombres tan sugestivos como “Lucifer”, “Ccarccaria”, “Satanás”, etc., en

claro desafío a la religiosidad católica. Consideramos importante, asimismo, indagar sobre aquella especie de “confederación de danzantes y músicos” que se reúne en Puquio el Viernes Santo, donde los iniciantes practican y realizan rituales especiales.

Las mismas tijeras tienen que pasar por complejos procesos de “templadura”, a media noche en las lagunas o *paqchas* (cataratas) que tienen especialísimos poderes, los mismos que son considerados por los hombres andinos como importantes divinidades.

Antes de bailar realizan importantes rituales: *tinkas*, *pagapos* a las divinidades y a la plazoleta del pueblo, y también al finalizar la fiesta religiosa “limpian” la casa donde estuvieron, recordándonos este hecho —salvando distancias— a la gran fiesta del Situa que se efectuaba en la época incaica tanto en el Cusco como en las diversas comunidades del Tahuantinsuyo. Es sugerente el hecho que los danzantes pidan “permiso” a la iglesia y a las autoridades para bailar y participen en fiestas religiosas cristianas, pero contradictoriamente no pueden ingresar al templo católico porque no se les permite, seguramente tampoco ellos lo quisieran hacer.

En la competencia o *atipanakuy* entre ayllus, parcialidades o mitades, o entre comunidades, se usa la *pasta* (actos mágicos) y se acude a la brujería para derrotar a los contendores. Este hecho, igualmente, nos recuerda a las “hechicerías” que existían en Lucanas y Parinacochas en el S. XVI y del que da cuenta el cronista indígena Guaman Poma de Ayala. Otro hecho espectacular y de fuerte connotación sobrenatural es que, en determinado momento de la danza ritual, estos personajes carismáticos se lanzan al espacio, dando la impresión de estar volando.

## Notas

- 1) Información obtenida del Directorio de Centros Poblados del Departamento de Ayacucho (Censo de 1993), y del INEI, Compendio Estadístico 1993-94, Departamento de Ayacucho, Dirección Nacional de Estadísticas Regionales y Locales, Diciembre de 1994.
- 2) Censo Nacional 1993 IX de Población y IV de Vivienda; y III Censo Nacional Agropecuario, Resultados Definitivos Departamento de Ayacucho, 22, T. I y II, Lima, mayo de 1996.
- 3) Son versiones del profesor Samuel Salcedo, natural de Soras, y del antropólogo Héctor Espinoza de Matara, recogidas en agosto y noviembre de 1997, respectivamente. En la documentación del S. XVI concierne al movimiento socio-religioso Taqui Onqoy, ambos pueblos, Matara y Soras, junto con la comunidad de Chicha, más al sur, son los únicos nombrados de la cuenca del río Soras o Chicha (ver principalmente las cuatro Informaciones de Servicios de Cristóbal de Albornoz, publicada por Luis Millones, 1990).

4) Ver nota 1.

5) Ver nota 2.

6) El Corpus Christi es una fiesta católica en honor de la Eucaristía, instituida en 1264 por Urbano IV; se celebra el jueves siguiente a la octava de Pascua. La Eucaristía es el mayor de los sacramentos cristianos, aquella en la cual la presencia de Cristo es plena. Literalmente significa acción de gracias. La Eucaristía Cristiana proviene de la Última Cena de Jesús con sus apóstoles, que fue la celebración de la Pascua judía e iniciación de la Pascua Cristiana, que ahora se actualiza en la celebración. Más información ver en Mateo, cap. 26, versículo 26 hasta el 29; Marcos, cap. 14, versículo 12 en adelante; Lucas, cap. 22, versículo 7 en adelante, y Juan, cap. 13, versículo 1. Igualmente consultar Aquilino de Pedro, *Diccionario de términos religiosos e afines*, Editora Santuario, Aparecida- São Paulo, 1994: 105, y *el Nuevo catecismo católico*, autorizado por el Papa, 1992, cap. Eucaristía, párrafos del 1341 al 1344, del 1373 al 1375, y 1381. Sobre la festividad del Corpus Christi en Matara y Paico, además de la observación directa, fueron esclarecedoras las informaciones orales que recibí del profesor Bernardo Peceros (natural de Paico) y de Fredy Oré en Soras.

7) Cargantes: personas encargadas de organizar determinada fiesta, se autopropone en cada pueblo una vez finalizada la fiesta de cada año.

8) En realidad se trata de la simbolización del cuerpo de Cristo, al que cariñosamente llaman “Niño Jesús”.

9) Una copa pequeña.

10) Uno de los primeros estudiosos que llegó a la cuenca del río Chicha a ver a los danzantes de tijeras fue Josafat Roel Pineda; logró apreciarlos en tres distritos de la margen derecha del río Chicha que pertenece a la provincia de Andahuaylas: Chaccrapa, Huayana y Umamarca (Barrio 1975).

11) Información oral de Tadeo Reynaga, natural de San Gerónimo (Andahuaylas), recopilado en noviembre del presente año, quien trabajó como maestro rural en Pomacocha que está cerca a Huayana y frente a Soras.

12) Ya no hay danzantes en Soras y Pampachiri porque el proceso de aculturación en estos pueblos fue acentuado desde la colonia (con su secuela de extirpación de idolatrías a raíz del movimiento socio-religioso del Taqui Onqoy). Según el informante Antonio Rodas (natural de Pomacocha), estos pueblos son más “desarrollados”. Para el antropólogo puquiano Marcelino Cortez, en estos pueblos hay más “mestizos”; Soras, Andamarca y Morcolla son económicamente más “ricos”. En la década del 60-70 en Soras los hacendados Alfredo Vásquez, Cirilo Escajadillo, Olger Carbajal (natural de Cotahuasi), Severo León, la familia Padilla, tenían un fuerte poder económico (información que obtuvimos en Puquio, en agosto de 1997).

- 13) El interesante trabajo de Lucy Núñez, *Los danzaq* (s/f) es un ejemplo de esto.
- 14) Según Lucy Núñez, fue su padre Teodoro Núñez Ureta que le dio el nombre de “danzantes de tijeras” en las primeras décadas del presente siglo; mientras que para Juan José Vega fue el sociólogo Hildebrando Castro Pozo. Según José María Blanco, en el año 1834 en Ayacucho se les llamaba “pacha-ángeles”: “ángeles de la fuente” (Vega 1995).
- 15) Ver Lucy Núñez y J. J. Vega al respecto.
- 16) Información oral de un danzante de tijeras y un violinista: Cesáreo Ramos Tito y Willians Inca respectivamente, ambos jóvenes de Andamarca (mayo de 1997). Crisólogo Gallegos nos dice que en Matara y Puquio hay warmi danzaq (información recepcionada en Soras, en julio de 1997).